

Destrezas orales en asignaturas AICLE

Autor: Vicente Garre, Rubén (Graduado en Educación Primaria y Máster en Educación Bilingüe).

Público: Profesores de inglés o enseñanza bilingüe en Educación Primaria. **Materia:** Inglés. **Idioma:** Español.

Título: Destrezas orales en asignaturas AICLE.

Resumen

Análisis de la situación actual en los centros escolares respecto a la adquisición de un segundo idioma, haciendo especial hincapié en el desarrollo de las destrezas orales en el aula, ya sea dentro de la asignatura de inglés, o en cualquier asignatura con el inglés como lengua vehicular. Por otro lado, se establece una propuesta de enseñanza basada en las destrezas orales, las cuales son habitualmente ignoradas dentro de las enseñanzas de idiomas durante la etapa de educación primaria.

Palabras clave: Destrezas orales, Fluidez, Primaria, Inglés, Bilingüismo, AICLE.

Title: Oral skills in CLIL subjects.

Abstract

Analysis of the current situation in schools regarding the acquisition of a second language, with special emphasis on the development of oral skills in the classroom, either in the subject of English or any subject with the English as a vehicular language, such as science or arts (CLIL subjects). On the other hand, a proposal based on teaching oral skills, which are usually ignored in language education for primary education.

Keywords: Oral skills, Fluency, Primary, English, Bilingualism, CLIL.

Recibido 2016-01-29; Aceptado 2016-02-02; Publicado 2016-02-25; Código PD: 068098

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Muchos jóvenes estudiantes comienzan a aprender un idioma extranjero en educación primaria, adquiriendo vocabulario básico y grandes cantidades de normas gramaticales. No obstante, cuando se alcanza la enseñanza secundaria obligatoria (ESO), es común encontrar estudiantes con una destreza lingüística del segundo idioma bastante pobre. Además, cuando tienen que expresarse comienzan a dudar y construir frases mal estructuradas, fallando así en el intento de comunicarse verbalmente.

Los idiomas es uno de los muchos incomprensibles fallos de nuestro sistema educativo. Es usual encontrar estudiantes que han pasado más de 10 años aprendiendo un idioma extranjero con las destrezas de dicho idioma bastante bajas, especialmente en aquellas habilidades que están relacionadas con la comunicación verbal. Es un problema concurrente el encontrarse con profesores de inglés centrados especialmente en la gramática, ignorando absolutamente las actividades orales. Haciendo esto, creen que para aprender un idioma extranjero, se necesita desarrollar la gramática porque es lo más importante (Strastava, 2014). Por esta razón, no es sorprendente encontrar investigaciones y estudios indicando que muchos de estos estudiantes encuentran dificultad a la hora de comunicarse de una manera oral en otros idiomas, debido a la falta de práctica, y esto es especialmente evidente en su fluidez oral (Hsu, 2004).

LA FLUIDEZ ORAL EN UN SEGUNDO IDIOMA

De acuerdo con Asmawi (2013), los profesores que ponen más énfasis en desarrollar la fluidez oral tienen estudiantes competentes e independientes que se expresan correctamente y son capaces de dar respuestas orales coherentes. Principalmente, dichos profesores se centran en enseñar significativamente, centrándose en actividades contextualizadas, como debates orales, presentaciones orales, role plays, o juegos en grupos. Por lo tanto, sería increíblemente útil para los profesores y estudiantes tener conocimiento acerca de cómo mejorar este fallo en la fluidez oral que padece la mayoría de los estudiantes de primaria, que reprime a los estudiantes a la hora de comunicarse verbalmente en otro idioma.

Para empezar, debemos de entender lo que es la fluidez oral. De acuerdo con el diccionario de Oxford, esta es definida como la cualidad o habilidad para expresarse uno mismo de una manera fácil, y articulando correctamente los fonemas. Skehan (1998, p22) define fluidez como “la producción del lenguaje en tiempo real sin duda, pausa o titubeo”. En otras palabras, la fluidez oral es la habilidad de hablar, escribir y leer sin dificultad o esfuerzo, y esto es exactamente los

profesores deberían de trabajar en las clases de un idioma extranjero, y más aún si estamos hablando de un contexto bilingüe, donde supuestamente, los estudiantes estarían más preparados y tienen más oportunidades para verse envueltos y en contacto con el idioma, y por lo tanto, practicarlo.

Por esta razón, los profesores deberían aprovechar la situación actual, donde el segundo idioma está cada vez teniendo más importancia ya que, como se puede ver ya en muchos colegios, el segundo idioma no sólo se limita a una simple asignatura, sino que en un contexto bilingüe, asignaturas como ciencias, matemáticas, o educación física también pueden impartirse en un segundo idioma. Estas asignaturas son mejor conocidas como asignaturas de Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras (AICLE), y puede ser una oportunidad perfecta para proporcionar a los estudiantes nuevas metodologías y situaciones donde tengan la oportunidad de hablar y mejorar su fluidez oral a través de los contenidos de la asignatura. Teniendo en cuenta que estas asignaturas AICLE pueden ser muy útiles para desarrollar la fluidez oral, la pregunta de cómo lograr dichos objetivos surge. Ajiboye (1985) determina que es altamente beneficioso para los estudiantes el uso de la lectura como un medio para mejorar la fluidez oral en la lengua extranjera. No obstante, esta lectura debe ser llevada a cabo de manera oral y en voz alta ya que, aparte de la propia fluidez oral, leer en voz alta mejora la pronunciación y refuerza la confianza del estudiante en sí mismo.

Por otro lado, en otro estudio centrado en el desarrollo de la fluidez (Ascione, 1985), fueron analizados varios estudiantes, así como su fluidez oral. Los resultados mostraron que los estudiantes que solían leer en voz alta alcanzaban mayores puntuaciones que aquellos que no lo hacían. En relación a esto, un estudio fue llevado a cabo en Estados Unidos por Pinnell (1995), que evaluó la habilidad lectora de 1136 estudiantes de cuarto de primaria. Los resultados fueron más tarde revelados por White (1995) y confirmaron que hay una estrecha relación entre la fluidez lectora cuando se lee en voz alta y la habilidad lectora, y que en niveles altos la fluidez oral podría estar asociada con altos niveles de fluidez oral lectora. Llevando estos resultados a las asignaturas de un segundo idioma, Segalowitz y Freed (2004) establecen que si los estudiantes de un segundo idioma son animados a leer fragmentos cortos en voz alta, sería posible “proporcionar más cantidad de medidas para mejorar la fluidez oral, especialmente en aquellas variables temporales relacionadas con el titubeo y la duda de los alumnos”.

Por lo tanto, queda claro que, para desarrollar la fluidez oral en asignaturas de un segundo idioma, es muy útil empezar centrándose en mejorar la fluidez oral leyendo textos en voz alta al principio, en vez de simplemente animar los estudiantes a hablar sin ningún tipo de ayuda o soporte físico. Pero de nuevo, encontramos el problema de que la fluidez oral incluso leyendo textos en voz alta, es un aspecto también ignorado en la mayoría de ocasiones por los profesores, a la hora de instruir en un segundo idioma (Allington, 1983). Por esa razón, sería apropiado comenzar desarrollando la fluidez oral lectora, y después centrarnos simplemente en la fluidez oral, sin texto alguno, porque esa es la manera en la que las personas se comunicarían en situaciones orales reales.

LA FLUIDEZ ORAL LECTORA EN UN SEGUNDO IDIOMA

Como anteriormente hemos mencionado, surge de nuevo un problema a la hora de desarrollar este tipo de fluidez leyendo textos cortos en voz alta, y algunos autores dan diferentes razones tratando de explicar la causa de esta deficiencia. Allington (1985) dice que muchos profesores se centran en lectura con el único objetivo de reconocer las palabras escritas, para aprender vocabulario y mejorar la comprensión como principales finalidades, llevando a cabo actividades donde las palabras son a menudo presentadas de manera aislada. Otro problema es que los profesores no están entrenados para llevar a cabo actividades relacionadas con la fluidez oral lectora mediante pequeños fragmentos leídos en voz alta, y los libros de texto no están normalmente relacionados con este tema ni ayudan a mejorarlo (Rasinski, 1989).

Está claro entonces, que muchos profesores no creen que el desarrollo de la fluidez lectora oral sea necesario ni importante, además de que desconocen cómo llevar a cabo dichas actividades debido a su falta de preparación y conocimiento suficiente. Esto puede ser un problema ya que puede producir la falsa sensación de que los estudiantes son competentes en el idioma, cuando en realidad no es verdad y, en una situación de comunicación real, están totalmente discapacitados. Quizá saben la gramática, porque la han trabajado en clase, incluso saben cómo construir frases perfectamente estructuradas porque es lo que han estado dando en el aula desde que empezaron el colegio. Pero cuando llega la hora de la verdad, y necesitan hablar de manera oral, este conocimiento no vale de mucho si no pueden expresarlo de manera oral, con fluidez, y encuentran difícil estructurar frases simples instantáneamente, lo cual es lo que ocurre en un acto comunicativo real.

TÉCNICAS PARA MEJORAR LA FLUIDEZ ORAL LECTORA

Como hemos visto, un profesor de AICLE o inglés debería centrar sus clases en desarrollar principalmente las destrezas orales en un segundo idioma. Para hacer esto, Cohen (2011) sugiere utilizar un texto el cual se leería repetidamente en voz alta (específicamente cuatro veces). Una vez que los estudiantes terminan, se pasaría otro texto que también sería leído cuatro veces. Esta técnica, además de ser beneficiosa para la fluidez oral, es beneficiosa para las asignaturas AICLE ya que los textos utilizados podrían ser textos de contenido que, al leer tantas veces facilitaría la adquisición de dichos contenidos por parte de los alumnos.

Para llevar a cabo esta actividad, el profesor primero al leer el texto en voz alta, para que los estudiantes puedan comprobar la correcta pronunciación. En ocasiones, los libros interactivos ya tienen audios donde los estudiantes pueden escuchar el texto a través de altavoces y pararlo cuando crean conveniente. Después de eso, comienzan las repeticiones del texto de manera oral por parte de los alumnos. Al ser la clase normalmente grande, sería demasiado complicado y aburrido que cada uno de los estudiantes leyera el texto de manera individual, por esa razón, la primera lectura sería llevada por toda la clase de manera conjunta.

La segunda lectura, se llevaría a cabo de la misma manera, con toda la clase leyendo la vez. No obstante la tercera y cuarta repetición sería realizada individualmente. De esta manera, el profesor podría seleccionar aquellos estudiantes a los que quiere escuchar y, por consiguiente, evaluar. Mediante esta técnica, no simplemente se está beneficiando la mejora de la fluidez oral, sino otros aspectos como pronunciación o seguridad en uno mismo.

No obstante, hay que ser conscientes de las limitaciones de esta técnica ya que, debemos de tener claro que aunque este método sea útil para el profesor, puede resultar aburrido para los estudiantes y repetir un texto cuatro veces de manera oral en voz alta no es una actividad que divierta a los estudiantes y puede resultar complicado si nos encontramos con estudiantes que no participan o interrumpen las lecturas. Por esa razón, el profesor deberá ser el encargado de hacer esta actividad más entretenida, si es necesario utilizando TICs o cualquier otro dispositivo digital como la pizarra digital, con el objetivo de captar la atención de los estudiantes, así como su interés por la actividad.

Bibliografía

- Ajiboye, T. (1985). Achieving oral fluency in French: Principles and techniques. *British Journal of Language Teaching*, 23(2), 93-97.
- Allington, R.L. (1983). Fluency: The neglected reading goal. *The Reading Teacher*, 36, 556-561.
- Ascione, M. E. 1993. Fluency development in second language teaching. Unpublished master's thesis, University of Lethbridge.
- Asmawi, A. (2014). Fluency vs. Accuracy in the teaching of English. Degree. University of Malaya.
- Cohen, J. (2011). Building Fluency through the Repeated Reading Method. *English Teaching Forum*, 3, 20-27.
- Hsu, Y. W. 2004. *An investigation of oral communication strategies: From the perspectives of English majors and professors*. Unpublished master's thesis, Tamkang University.
- Pinnell, G.S., Pikulski, J.J., Wixson, K.K., Campbell, J.R., Gough, P.B., & Beatty, A.S. (1995). *Listening to children read aloud*. Washington, DC: National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education
- Rasinski, T. (1989). Fluency for everyone: Incorporating fluency instruction in the classroom. *The Reading Teacher*, 42, 690-693
- Segalowitz, N. & Freed, B. F. (2004). Context, contact, and cognition in oral fluency acquisition: learning Spanish in at home and study abroad contexts. *Studies in Second Language Acquisition*, 26, 173-199.
- Skehan, P. (1996). Second-language acquisition research and task-based instruction. In J. Willis & D. Willis (Eds.), *Challenge and change in language teaching* (17-30). Oxford: Heinemann.